

## LA SOJA EN LA REGIÓN

# Un debate público y necesario

POR SERAGRO

Cada vez con más énfasis, reiteramos que peor enemigo de la biotecnología y de los cultivos genéticamente modificados es la ignorancia de la gente.

Con esa convicción publicamos una nota en El País Agropecuario de enero (N° 131, páginas 36 a 38, □“Los claroscuros de la soja en el Cono Sur”) con la que discrepamos, y anunciamos entonces un punteo de nuestras diferencias, con la idea de agregar a la discusión elementos que ayuden al lector medio, con poca o nula formación técnica básica.

Nos parece particularmente importante este aspecto, dado que el artículo que nos acercaron Eduardo Gudynas y Martín Pardo, integrantes ambos del CLAES, además de expresar su posición personal en el asunto, sin dudas representa el sentir de mucha gente, incluso en las esferas técnicas del actual MGAP. Por eso consideramos relevantes la información clara y la documentación precisa, no incluidas en el citado artículo.

Elegimos el procedimiento de seleccionar pequeños fragmentos extractados de la nota, seguidos de la respuesta de Seragro, en la que agregamos datos y procuramos precisar la información contenida en el artículo, que, en muchos casos, consideramos parcial y, en otros, directamente incorrecta.

## Brasil

*“Si bien la soja RR<sup>1</sup> prevalece en Argentina, Paraguay y Uruguay, en Brasil se mantiene casi restringida a los estados del Sur (...).”*

En 2004 en Brasil se plantaron cinco millones de hectáreas de soja transgénica. Las

siembras comerciales de cultivos transgénicos fueron autorizadas ese año en el país nortño. Antes, pese a la prohibición, se plantaba mucha soja, con los riesgos económicos y civiles implícitos que ello representaba. Léase semilla de soja RR de contrabando, proveniente sobre todo de Argentina.

En la última zafra, con los aspectos legales superados, la siembra de RR aumentó el área 88%. El Ministerio de Agricultura de Brasil informó que se sembraron 9,4 millones de hectáreas de soja transgénica, lo que representa 43% del área total de soja sembrada en 2005 (fuente: Conab). ISAAA (Servicio Internacional para las Adquisiciones de las Aplicaciones Agro-biotecnológicas) comparte estos datos, según informó la agencia Reuters el pasado 11 de enero.

En conclusión, el uso de soja transgénica literalmente explotó en Brasil, ubicándose en tercer lugar en el mundo –detrás de EEUU (49,8 millones de hectáreas) y Argentina (17,1 millones)– y la razón es económica (además de las bondades agronómicas del producto). Es mejor negocio para los agricultores: para todos, los chicos, los medianos y los grandes.

Por otra parte, es cierto que en Mato Grosso no se siembra soja transgénica. La explicación es que su gobernador –Blairo Maggi, un importante empresario, conocido como *O rei da soja*–, prohíbe la siembra de transgénicos, especulando con la posibilidad de que, en algún momento, el mercado diferencie por precio las distintas sojas y pueda ganar más dinero. Pero hoy el mercado no le da la razón. Ni China ni Europa, los compra-

dores más importantes del mundo, pagan más por la soja convencional.

## Rendimientos

*“Por ejemplo, en Bolivia, los resultados de la primera zafra muestran rendimientos promedio de 1,8 ton/há de la soja RR, que están por debajo de las 2,1 ton/há de la soja convencional.”*

*Recordemos que en Uruguay también se reportan rendimientos bajos (menores, en muchos casos, a las 2 ton/há).”*

Nada demuestra que el gen RR genere una caída de los rendimientos. Seguramente, los rendimientos de la soja no se explican solamente porque sea RR o no. Sí es verdad que esta tecnología colabora con el control de malezas de la soja (que generará un mayor rendimiento) y del sistema todo. Los rendimientos siempre van a estar más afectados por el clima (agua, temperatura y radiación, p.e.) tanto en la soja –sea ésta RR o convencional– como en cualquier otro cultivo.

No conocemos la fuente de información de Bolivia, dado que no se cita. Tampoco sabemos si es una comparación estadísticamente significativa, que podría darnos más elementos de juicio.

Los bajos rendimientos de la zafra pasada en Uruguay pueden atribuirse, en gran medida, a problemas de falta de agua y a una razón más sutil en lo agronómico, relativa a la utilización de sojas de ciclo corto, más sensibles a la seca.

En esta zafra, parte de esto comenzó a corregirse, aumentando la proporción de sojas con ciclo más largo. Pero el clima seco volvió a afectar mucho al cultivo, sobre todo las

siembras de segunda, y los rendimientos volverán a ser bajos. Pero, que quede claro, no es un problema de la soja transgénica.

### Costos

*“Otra de las defensas de la soja RR era una reducción en los costos. Este punto también está en debate, ya que una parte del abaratamiento en realidad se debe a la siembra directa (...).”*

La tasa de adopción de los cultivos transgénicos en el mundo crece anualmente en torno a 10%. Ese aumento sólo puede ser justificable y entendible desde el punto de vista económico. Hay sí, efectivamente, una reducción en los costos unitarios del producto cosechado, que en definitiva determina una mayor ganancia del productor, ya sea un chico, uno mediano o uno grande. Eso se da en soja, pero también sucede lo mismo en maíz Bt y algodón Bt, por citar los cultivos más relevantes en ese sentido.

Los productores atienden lo que hacen sus vecinos y, si ven buenos resultados en lo económico, lo adoptan inmediatamente. La información disponible lo confirma, tanto en el aumento del área como en el número de productores que se incorporan al uso de transgénicos en todas las especies.

### Regalías

*“Las empresas involucradas están abandonando la estrategia de no cobrar los royalties (...). Ahora también buscan imponer una tasa, al final de la cadena productiva, en los exportadores. Si ese pago no se hace efectivo, la empresa entabla demandas en los puertos europeos de destino de las exportaciones y con ello se paraliza la comercialización. Este mecanismo fue empleado por la empresa Monsanto contra las exportaciones argentinas, generando un enorme debate que incluyó un enfrentamiento con el gobierno.*

*Este problema ya no es ajeno a Uruguay, según las entrevistas que hemos realizado.”*

Es cierto que hay cambios en la forma de



ARCHIVO SERAGRO

**BENEFICIO 1.** Maíz Bt sin lagarta. El maíz transgénico, además de definir una ecuación económica más favorable para el productor, es más amigable con el ambiente, porque permite eliminar el uso de insecticidas en el cultivo.

cobrar las regalías por el uso de semilla transgénica. Para ello hay un formidable argumento. La soja es una especie autógena. Esto determina que la producción originada a partir de semilla de soja transgénica es idéntica, desde el punto de vista genético, a sus padres y puede volver a sembrarse. Esto da origen a la llamada “bolsa blanca”, o sea semilla que tiene las mismas características que la semilla de origen de, por ejemplo, Monsanto, pero que podría evadir el pago de royalties. Muchos productores argentinos, aprovechando algunos vacíos legales internacionales en cuanto al cobro de patentes, vieron una doble oportunidad de ganancia.

Es bueno recordar que el uso de semilla transgénica es un hecho relativamente reciente, iniciado hace 10 años. El proceso comenzó en EEUU, pero Argentina, inmediatamente, percibió las bondades de su aplicación y creció a la par, constituyéndose, junto con Brasil, en uno de los países productores más grandes del mundo, al nivel de EEUU.

Esa “avivada” de nuestros hermanos argentinos empezó a ser cuestionada con toda lógica. Para adelante, sin duda, los argentinos quieren y necesitan ordenar sus cuentas, y van a encontrar una solución a sus diferencias con Monsanto.

La “bolsa blanca” se va a seguir usando, porque resulta cómodo para el productor. En consecuencia, coexistirán dos mecanismos de cobro de regalías. Quien compre la semilla, la pagará en el precio. Quien use semilla propia, la pagará indirectamente a través de la exportación (con una pequeña detracción en el precio) o, como en el caso de Uruguay, mediante una entidad (Urupov, la Asociación Uruguaya para la Protección de las Obtenciones Vegetales) que actúa como agente de retención. Brasil, Paraguay, Argentina y Uruguay están en el camino de armonizar los distintos intereses, algo que parece oportuno y lógico.

### Estrategia

*“La actual estrategia sojera se expresa como un monocultivo que avanza sobre enormes áreas geográficas y desplaza a los pequeños y medianos productores.*

*Por ejemplo, en Brasil la soja desplaza a los agricultores más pequeños, reduce la diversidad de cultivos y además ocupa tierras de pastoreo, con lo cual “empuja” a los ganaderos hacia nuevas zonas. En ese país la frontera agropecuaria está avanzando sobre los bosques tropicales, bajo los impulsos combinados de la ganadería vacuna y la soja.*

*En Argentina la discusión es menos evidente, pero está aumentando la preocupación por el incremento del área sojera a costa de otros cultivos y de la ganadería (especialmente lechera). En todos esos casos el impacto ambiental es muy grave.*

*Esta regionalización y su avance arrollador van de la mano con la irrupción de profundos cambios en el perfil del productor. En especial en Argentina y Brasil, el “nuevo” sojero no recuerda la clásica imagen del productor rural, vinculado con la tie-*

rra y atendiendo directamente su predio. El nuevo sojero se asemeja mucho más a un inversor, a un agente del mundo de las finanzas que maneja vanos predios desde su oficina en una ciudad y contrata con terceros la gestión local. Enfrenta las incertidumbres ampliando su cartera de predios, lo que exige inversiones mayores. Si bien puede perder dinero en algunos de sus campos espera compensar eso con mayores ganancias en otros sitios, y por lo tanto apuesta en diferentes regiones y en distintos países.”

Es cierto que Brasil expande su frontera agrícola con sistemas agrícola-ganaderos, donde la soja juega un rol relevante y posteriormente un sistema de pasturas y ganado completan la rotación, procurando establecer sistemas sustentables. Produce riqueza y alimentos en desmedro de diversidad forestal, es cierto. Pero, ¿qué país tiene autoridad moral para cuestionar ese enfoque de desarrollo que posiciona a Brasil como primer exportador de carne en el mundo?

En Argentina el problema es otro. Es cierto que existe preocupación por el monocultivo de soja. El asunto es que este cultivo es tan buen negocio que va desplazando otras actividades menos rentables, como la ganadería. La agricultura continua en Argentina es posible por la calidad de sus suelos, pero es imprescindible realizar rotación con otros cultivos.

El agroempresario argentino Gustavo Grobocopatel ha afirmado (N° 37 de la revista Fortuna) que, “en general”, el agricultor de su país “es conciente de que hay que hacer rotaciones de cultivos”, aunque admitió que existen “productores oportunistas” que “quieren hacer soja solamente pensando que van a sacar más rentabilidad”.

En Uruguay el problema es otro. No existe, prácticamente, la agricultura continua. Nuestros suelos no lo admiten. Existen sistemas agrícola-ganaderos. La soja transgénica y el glifosato, como cabeza de rotación, actúan como un verdadero aliado del ganadero invernador, combatiendo la “gramilla”, enemigo número uno de nuestras pasturas convencionales. No debemos olvidar que la carne es el principal producto de exportación del Uruguay. Eso es así para pequeños, medianos y grandes productores.



ARIEL COLMEGNA

**BENEFICIO 2.** La soja RR entrega rastros extremadamente limpios de malezas, aumentando la vida útil de las pasturas. Un año más de una pradera puede significar, como mínimo, una producción adicional de 200 kg de carne por ha.

### Producción orgánica

“Por ejemplo, el uso inadecuado de transgénicos puede desbarrancar la ganadería orgánica, perdiéndose mercados de exportación muy valiosos. Este tipo de impactos cruzados deben ser analizados en Uruguay, donde existe un importante sector de ganadería orgánica (que cubre unas 700 mil hectáreas).”

La producción orgánica y los transgénicos son incompatibles: un mito que mete miedo, pero no posee el menor sustento. Para la producción de carne orgánica hay un protocolo que cumplir y certificar, que permite poder exportar exponiendo ese atributo. Los productores ganaderos orgánicos lo saben y lo respetan. Nadie en su sano juicio alimentará ganado con maíz transgénico para vender antes sus ganados.

Por otra parte, en estas zonas ganaderas prácticamente no hay actividad agrícola. La producción de carne orgánica en Uruguay tiene buenas perspectivas económicas, nadie lo discute. Es una producción más amigable con el ambiente y se espera que el mercado premie esos atributos con un precio mayor.

Pero si el mercado, luego de un plazo razonable, no convalida esto, no va a ser el uso

inadecuado de los transgénicos el que haga desbarrancar la producción orgánica, sino los precios insuficientes de sus productos. En todo el mundo conviven productores de orgánicos con otros productores y no pasa absolutamente nada.

Los grandes opositores a los transgénicos no son los ambientalistas, sino los gobiernos europeos. Muchos analistas dicen que esto se debe a que Europa está atrasada tecnológicamente en este campo respecto a EEUU<sup>2</sup> y por eso cierra su mercado, a la espera de que la intensa investigación que desarrollan les permita obtener los rentables productos biotecnológicos propios. Es verdad, sí, que esta actitud europea puede conducir al establecimiento de barreras no arancelarias, como ha ocurrido y ocurre.

El tribunal arbitral de la OMC emitió a comienzos de mes un duro fallo contra la política europea de restricción al uso e importación de transgénicos, y varios países ya están poniendo las barbas en remojo.

Otros países, más cercanos, desarrollan en sus centros de investigación estatales –no en empresas multinacionales– productos agrícolas transgénicos: Brasil y Cuba, por lo pronto.

En definitiva: en esta breve enumeración queda de manifiesto la diferencia abismal con el enfoque limitacionista que parece surgir del trabajo de nuestros columnistas, que por otra parte expresa una opinión muy difundida.

Creemos, no obstante, que no sería responsable prescindir de estas tecnologías con argumentos no debidamente sustentados en el área científica, ni –menos– en la comercial, ni siquiera en la política. Uruguay, país agrario con vocación de crecimiento, necesita utilizar racionalmente todas las herramientas que la modernidad pone a su disposición, dejando atrás reticencias generadas en desconfianzas alejadas del mundo real en el que vivimos y competimos. ●

<sup>1</sup> Un tipo de soja transgénica. RR significa que es resistente al Roundup Ready (glifosato), un potente herbicida.

<sup>2</sup> Este atraso biotecnológico se ha reconocido hasta en documentos de la propia Unión Europea, por ejemplo en “Ciencias de la vida y la biotecnología: Una estrategia para Europa - Relatorio de progreso y orientaciones para el futuro” (Bruselas, 5 de marzo de 2003).